

La editorial Del Nuevo Extremo publica una edición bilingüe, en inglés y español, con las obras completas de H. P. Lovecraft, creador de una de las mitologías más importantes del terror moderno

1.700 páginas de espanto

CONCHA BARRIGÓS

Efe

MIL setecientas páginas de espanto condensan el universo raro y espectral del que está considerado maestro del terror contemporáneo, Howard Phillips Lovecraft, *H.P. Lovecraft*, del que la editorial Del Nuevo Extremo (DNX) acaba de editar sus obras completas en edición bilingüe inglés-español.

Las obras se contienen en cuatro tomos: los tres primeros incluyen desde los relatos primeros del autor hasta los clásicos, además de su ensayo sobre el horror sobrenatural en la literatura, y el cuarto son sus poemas, tan inquietantes como sus cuentos. Lovecraft (1890-1937) fue "el recluso" de Providence, la ciudad norteamericana en la que nació "ya viejo"; "el apartado", el que no se hallaba a gusto en el mundo real y se fue refugiando poco a poco en otras dimensiones para crear una llena de miedos, los que le provocaba una sociedad que él creía que le arrinconaba.

El padre del "horror cósmico" estuvo muy olvidado hasta que en 2007 se cumplió el 70 aniversario de su muerte, pero su estilo barroco, moroso en las descripciones y lento sin tregua, con el que crea una atmósfera fantástica de delirio y paranoia, es único en su género.

El periodista y escritor argentino Edgardo Lois explica en el prólogo los principales hitos de la vida del autor de *El extraño*, hijo de un hombre que tuvo que ser ingresado en un sanatorio mental y de una madre sobreprotectora que también acabó con problemas psiquiátricos.

"Jamás me sentiré demasiado alegre ni demasiado triste, pues tengo más tendencia a analizar que a sentir. La alegría que puedo experimentar se deriva siempre del principio satírico, y mi tristeza no es tanto personal como una inmensa y terrible melancolía ante el dolor y la futilidad de toda existencia", escribía Lovecraft sobre sí mismo.

Se crió en la casa de los abuelos, en los que había joyas literarias de género sobrenatural y macabro que guiaron su gusto para pasar luego a los *Cuentos de Grimm* y *Las mil y una noches*.



H. P. Lovecraft, en 1934.

A los seis años componía "aleluyas" y en los dos años que estuvo enfermo de distintas dolencias sin ir al colegio —de los 9 a los 11— descubrió a Edgar Allan Poe, fundamental en su obra.

Asocial

Entre 1909 y 1914 vivió en la cama, leyendo y escribiendo poesía gregoriana, pero siempre se arrepintió de no haber hecho algo con "la maldición" de tener que ganarse la vida y aprender algún oficio: "Hoy (1936) me abalanzaría sobre cualquier puesto regular en el que cobrase diez dó-

lares a la semana", afirmaba.

Con un sistema nervioso que él describía como "un despojo de naufragio", asocial hasta la paranoia y con unos valores más que cuestionables, escribió algunos de los relatos "más horripilantes y tenebrosos" que se conocen.

"Mi objetivo es el placer que puede proporcionarme la creación de determinadas escenas extrañas y en el único lector que pienso es en mí mismo", confesaba.

Publicó su propio periódico, *Conservative*, de 1915 a 1923, y en él defendió al Ku-Klux Klan, criticó a la "inmigración degenerada"

CLAVES

Un padre muerto en un manicomio. Su padre pasó cinco años en un manicomio hasta que murió en 1898, de sífilis.

Química y matemáticas Intentó estudiar química, pero las matemáticas necesarias le daban dolor de cabeza.

Racismo Su primer poema publicado en un periódico, en 1912, se titulaba *Providence, año 2000* y arremetía contra el poder de los inmigrantes.

y tachó a los bolcheviques de "chusma rusa subhumana".

Tory, zarista, patricio, fascista, nacionalista, militarista y partidario de la oligarquía hasta los años 20 y a partir de los años 30, "una mezcla entre fascista y socialista antiguo no bolchevique", escribió cerca de 100.000 cartas de entre 4 y 8 páginas; más de 100 ensayos y artículos y 150 obras.

Entre estas últimas, cumbres del género fantástico como *La llamada de Cthulhu*, *Historia del Necronomicon*, *El horror de Dunwich*, *La sombra sobre Innsmouth* o *Los sueños en la casa de la bruja*.

Una de las grandes aportaciones de Lovecraft a la literatura de terror fueron los mitos de Cthulhu, con los que contribuyó a crear toda una mitología de dioses antiguos y poderosos que esperaban su momento para acabar con los humanos.

Otra de sus obras más conocidas, la "lentísima" *En las montañas de la locura*, la escribió en 1931 aunque no se publicó hasta 1936, cuando la revista *Astounding Stories* (Historias Asombrosas) la editó en tres entregas.

"El miedo es una de las emociones más antiguas y poderosas de la humanidad y el tipo de miedo más viejo y poderoso es el temor a lo desconocido", escribió en uno de los mejores estudios que existen sobre la literatura macabra y por el que tampoco cobró ni un céntimo.

Una biografía recupera la figura de Eugenio d'Ors

• Andreu Navarra analiza las vertientes política y artística del intelectual, personaje clave en la primera mitad del siglo XX

Colpisa. Madrid

Fue Eugenio d'Ors (Barcelona, 1881-Vilanova i la Geltrú, 1954) uno de los grandes intelectuales españoles de la primera mitad de siglo y también, una de las figuras que mejor representaron los vaivenes políticos de su tiempo. Referencia de la cultura catalanista en sus inicios, se desplazó desde el nacionalismo de la Mancomunitat hacia el españolista para cobijarse bajo la dictadura de Primo de Rivera y después, con el franquismo. El escritor e historiador Andreu Navarra da luz al personaje en la biografía *La escritura y el poder*, publicada por Tusquets.

"D'Ors fue fascista y franquista, pero tuvo un papel fundamental en la dignificación de la cultura española de la posguerra, durante la cual actuó de enlace entre la Edad de Plata y la de Hierro o Plomo", escribe Navarra, que ha manejado una inmensa documentación, entre la que destacan las cartas del filósofo, para escribir esta biografía.

Artísticamente, D'Ors, autor de un *Glosari* que pretendía captar en frases breves el pulso de su tiempo, fue un escritor sin el que no se entendería la cultura de los años 20 del siglo pasado en España. Con el pseudónimo de 'Xenius', fue un crítico de arte y literatura que, él mismo, marcó el Novecentismo, el movimiento vanguardista español que sirvió de puente entre la Generación del 98 y la del 27.

En el Novecentismo coincidió con otro grande, José Ortega y Gasset, y las relaciones entre ambos genios son analizadas con detalle por Navarra, que matiza la imagen de antipatía entre ambos que otros libros han destacado. No todo entre ellos fueron desprecios: también hubo colaboraciones puntuales e incluso D'Ors llegó a publicar un libro con la editorial de Revista de Occidente, fundada por Ortega.



Cinco novelas aspiran hoy al 75 premio Nadal

• Un jurado formado por Alicia Giménez Bartlett, Care Santos, Lorenzo Silva, Andrés Trapiello y Emilio Rosales decidirá la obra ganadora

Europa Press. Barcelona

Preseleccionadas de entre 343 obras, cinco novelas se disputarán esta noche el 75 premio Nadal

de la editorial Destino, dotado con 18.000 euros, en la tradicional velada literaria en el Hotel El Palace de Barcelona. El jurado del Nadal está formado por Alicia Giménez Bartlett, Care Santos, Lorenzo Silva, Andrés Trapiello y Emilio Rosales, y entre las obras presentadas destacan novelas sociales que reflejan una época de convulsiones. Los originales abarcan numerosos temas y estilos narrativos, con

distintos matices de conflicto personal y familiar, novelas policíacas y de intriga, narrativa histórica y diferentes versiones del relato psicológico. Entre las cinco finalistas se encuentran *La zapatilla por detrás*, de Hisak (seudónimo); *Erres*, de Tomás Marín (seudónimo); *Los papeles de Guildford*, de G. (seudónimo); *Monos*, de Ariel Crombet (seudónimo), y *Seda de araña*, de Antolina Ortiz Moore. Se han presentado novelas procedentes de Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Cuba, Estados Unidos, Francia, Italia, México, Reino Unido y Uruguay.